

El mito

del indestructible López Obrador

MAX MENDIZÁBAL

Deéfe, Deéfe, cuatro años gobernando,
con cinismo y corrupción

12
Número del búh

López es más papel y palabras que hechos. Objetivamente, estas son algunas de nuestras observaciones sobre las que pido al lector que reflexione despojado de pasión alguna.

Es totalmente falso que la mayoría apoye la gestión de López Obrador como jefe de gobierno del Distrito Federal. Las encuestas para decidir la permanencia o la renuncia de López al cargo que ostenta, proporcionó datos que requieren de un análisis serio. En la primera, el número de votos fue muy escaso, apenas votaron unas 640 mil personas de un total 4,500,000 ciudadanos, lo que significa una participación menor al 15 por ciento. La segunda, a finales de 2004, resultó peor, pues participó apenas 5 por ciento, por lo que más del 95 por ciento desairó este despilfarro de nuestro dinero. Si de esas mezquinas cantidades que votaron tomamos en cuenta que en el D.F. existen al menos 150,000 puestos callejeros, propiciados por la necesidad de votos cautivos que requiere el PRD, y que partiendo de esta cantidad hay que contar con los votos de las y los esposos de los puesteros, de sus amigos y compadres, tendremos que al menos unos 450 mil votos favorables a López provinieron de este “gremio” que:

- Ha hecho de la ciudad el basurero más grande del mundo.

- No paga impuestos.

- Roba energía eléctrica para sus negocios.

- Estorba la circulación peatonal.

- Origina malos olores en buena parte de la urbe.

- Los desechos que produce obstruyen el drenaje.

Graves problemas de inundaciones se atribuyen a ellos.

- Perjudica gravemente al comercio legal. Incontables negocios establecidos han quebrado al disminuir sus ventas. Ese sector ilegal e irresponsable sustenta al gobernante capitalino. Tal conclusión, irrefutable por la palpable inclinación del gobierno para favorecer a dicha hermandad, forma parte de los “beneficios” del jefe de gobierno.

Otros aspectos deben meditarce acerca de la vida urbana:

- * El aumento de la inseguridad y de los secuestros. Robos, asaltos, asesinatos, proliferan como nunca en “la ciudad de la esperanza”. El gobierno incrementó el presupuesto para la policía. ¿Para detener a la delincuencia? No; porque para la actual administración la policía es un gigantesco negocio de unos pocos que requiere constantemente de vehículos, armamento, chalecos antibalas, uniformes, y todo un conjunto de implementos extras que socavan las finanzas capitalinas. ¿Qué resulta de todo esto? Que los policías se entrenen con nuestros impuestos para ser futuros secuestradores, asaltantes y asesinos.

- * Con este gobernante se inicia el gran mercado minorista de las drogas. Nunca antes se podían conseguir con tanta facilidad. La venta al menudeo, abundante y a bajo costo, es el mayor logro de MALO.

- * Un vicio practicado por los tres últimos gobernantes del D.F., ha sido la sordera (y por tanto la impunidad) ante las denuncias presentadas contra perredistas corruptos (como los de Tlatelolco). De Cuauhtémoc a López, pasan-

do por Rosario y otros funcionarios intermedios, como Raquel Sosa y Patricia Ruiz, la complicidad es absoluta. ¡Para algo son gobierno! El PRD está contra la corrupción, siempre que ésta se halle en otros partidos.

* En cuanto a la justicia, nada ha cambiado: basta con presenciar la indiferencia y el mal trato existente en los ministerios públicos, el pan y circo en el Zócalo, las sumas multimillonarias invertidas en el Paseo de la Reforma, mientras los barrios padecen las consecuencias.

* En los años previos se ha incrementado la privatización de las calles por parte de acomodadores de automóviles que colocan cubetas, piedras, cajas y todo tipo de impedimentos en la vía pública, impidiendo que se estacionen los manejadores, a menos que paguen por ello cantidades que van desde voluntarias hasta cuotas de 20 pesos, algunas veces por adelantado. Quien se atreve a defenderse, hallará su automóvil rayado, con alguna calavera rota o con las llantas desinfladas. Últimamente se aparentó combatir esta plaga, pero el hecho es que ahí sigue.

* El metro falla a cada instante; el descarrilamiento de diciembre de 2004 fue un aviso a tiempo. A partir de la administración de López el metro está cada día más saturado, plagado de vendedores (se calcula que unos 1,300 lo invaden simultáneamente) bien adiestrados que se relevan en cada estación y gritan su mercancía provocando frecuentes disputas con los pasajeros, sin que la dirección del vital medio de transporte haga nada por evitar ese negocio pirata y fayuquero al por mayor. ¿Por qué se permite la venta ¡dentro de los carros! de artículos (entre ellos, miles o millones de discos piratas) en perjuicio del pasaje, apoyando a mafias de vendedores ilegales? Tanto Javier González Garza, ex director del Metro, como la nueva directora, deben ser investigados por permitir tan ilegal y molesto comercio. Por si no bastara, en este transporte se discrimina a los más pobres,

quienes ni los fines de semana pueden viajar en él con comodidad, porque “para ahorrar dinero” las corridas disminuyen en los únicos días en que esos trabajadores podrían transportarse descansadamente.

Por cierto, Si el lector vio las declaraciones ante los medios de la directora del metro sobre uno de tantos “accidentes”, tendrá una visión clara del porqué todo marcha mal en el gobierno del D.F. Esta señora ¡ni siquiera sabe hablar! Públicamente enseñó tu mente atontada, torpe, sin hilar una sola frase coherente. ¿Cómo puede funcionar bien algo que está supeditado a mentes así?

* Los jardines se hallan descuidados e incluso asquerosos, como los de Tlatelolco, que en administraciones remotas eran bien cuidados y formaban parte de la atracción de la zona. El kiosco de Santa María la Ribera, donde se gastó una considerable suma para rehabilitarlo, puede arruinarse de nuevo por la apatía oficial. La delegada, señora Jaramillo, ostenta el cargo sin tener mérito alguno, y continúa la línea torpe y apática de sus predecesores.

* Uno de los mayores éxitos atribuidos al señor López es el dinero mensual que se da a unos cuantos miles de ancianos. Si de ayudar a fondo se tratara, lo haría consiguiéndoles trabajos adecuados, o apoyando a personas que tuviesen de 50 años en adelante, porque los de 70 hacia arriba durarán poco, pero son motivo de muy buena publicidad para el perredista.

* Los últimos tres gobernantes defeños han prometido una y otra vez poner orden en las micros. Ninguno ha cumplido. La peligrosidad de este servicio causa decenas de muertos y centenas de heridos. Los choferes siguen deteniendo sus vehículos donde sea, atiborrándolos de pasaje que viaja en asientos rotos; ahogados por el calor pues muchas ventanillas están selladas; con la radio a todo volumen y padeciendo carreras mortales de sus irresponsables conductores. Y en vez de que los

concesionarios sean sancionados, López los premió haciéndolos socios de los metrobuses, sistema tercermundista que dejará mucho dinero a unos cuantos.

* El tránsito caótico provoca que sea violado por los manejadores, produciendo muertes y heridos al por mayor, pues pocos respetan el reglamento. A cada instante, en cualquier parte de la urbe, pueden apreciarse vehículos circulando en sentido contrario, pasándose los altos del semáforo, conduciendo a contraflujo (camiones protectores de valores, patrullas oficiales y privadas, vehículos del D.F. y por imitación, algunos particulares también.) No se sancionan a los infractores por órdenes superiores, pues podrían ser votos perdidos en las elecciones.

* Al desorden vial se suman las “grandes” obras de los segundos pisos. ¿Estos son efectivamente indispensables? Evaluemos:

Por supuesto que son importantes para la industria automotriz, que ahora podrá incrementar sus ventas de vehículos e introducirlos a la ciudad, contaminándola cada día más.

Son importantes para las constructoras, a las cuales debería investigarse, pues algo apesta por ahí.

Son importantes porque benefician la imagen de López debido a la publicidad que se hace de dichas obras. De paso, benefician a unos cuantos miles de manejadores, a lo sumo 2 por ciento del total.

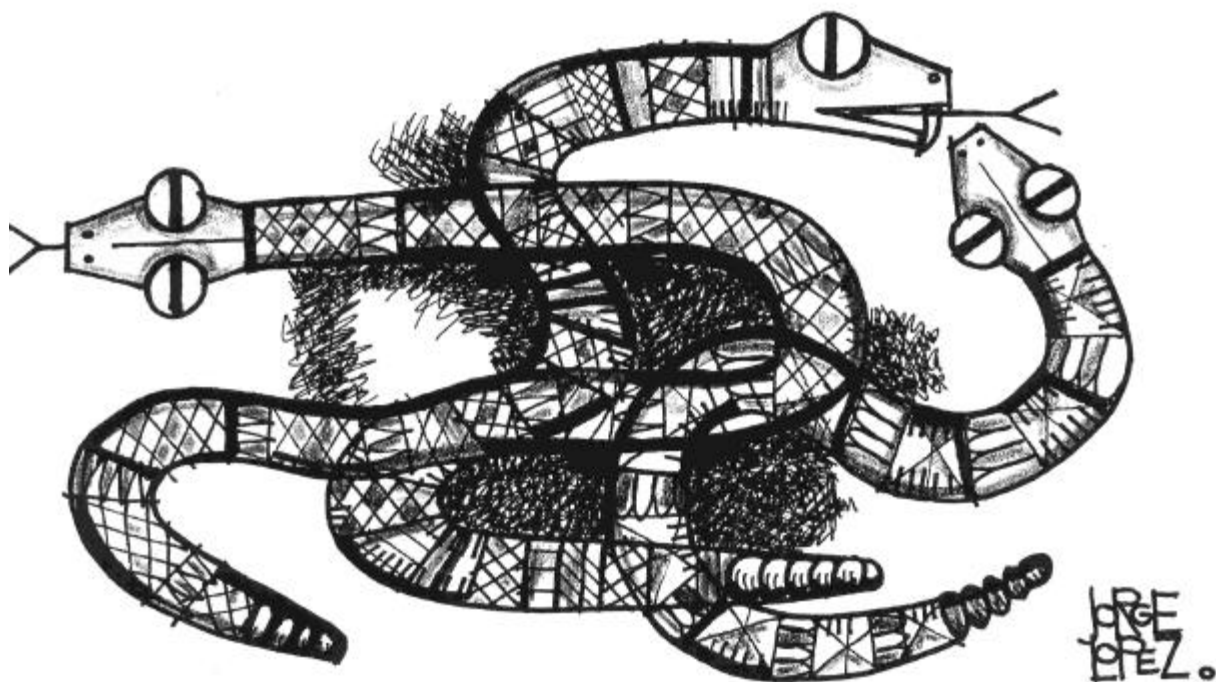
□ En cambio perjudican a cientos de miles de personas que quedan separadas de otras comunidades.

□ Perjudican a ancianos y a quienes cargan objetos y NO PUEDEN subir puentes incómodos, sobre todo si llueve; puentes que, llevamos 20 años denunciándolo, son obsoletos y facilitan los asaltos y las violaciones.

□ Perjudican a millones de personas que desearían más líneas del metro.

□ Perjudican, al haber más automotores, a millones de personas a quienes la contaminación las enferma y mata.

* No son minutos, sino horas, las que pierden los automovilistas varados por las múltiples marchas, que si bien se encuentran amparadas por la ley, no son reguladas inteligentemente, de modo que tanto marchistas como automovilistas puedan ejercer sus derechos.



Jorge López

* Varias avenidas y calles comenzaron a ser asfaltadas en estos nuevos periodos. Pero poco duró el gusto, pues ese asfalto no duró ni tres años. Los hoyancos continúan causando accidentes, y nunca como ahora habían abundado tanto los topes, que por decenas de miles se han levantado en la ciudad, dañando severamente los automóviles. ¿Quiénes estafaron a la población con ese asfaltado de pésima calidad?

* Cuando algún funcionario se conduce de modo incivilizado, nada hace el alto mando para modificar la situación. Es el caso del majadero y embustero Secretario de Cultura, Enrique Semo, quien fue señalado una y otra vez por varios artistas y grupos culturales como soberbio y despectivo. El programa Leer en el Metro resultó un rotundo fracaso. Fue un fraude editar cientos de miles de ejemplares en una editorial, que por razones oscuras no se menciona, pero que por los numerosos errores que contienen los ejemplares nos hacen sospechar en una desprestigiada empresa ubicada en la colonia de Los Doctores, cuyo dueño es gran amigo de José Ángel Leyva, empleado de confianza (¿) de Semo. Cientos de miles de lectores primerizos habrán pensado que las palabras “safó”, y “evóco”, por ejemplo, están bien escritas. Semejantes descuidos son imputables a personas irresponsables que nada entienden de cultura.

El nombramiento de Semo dañó irremisiblemente la cultura popular urbana y terminó con los proyectos que se iban estableciendo bajo la dirección del señor Alejandro Aura, despedido por el tabasqueño para colocar al frente de la Secretaría de Cultura a un ególatra que sólo se hizo publicidad a sí mismo. Resultó tan torpe, que se dijo en la Asamblea de Representantes que sería investigado por no ejercer el presupuesto correspondiente. Y aunque por fin se corrió a Semo, los errores continúan con otra irresponsable, la señora Raquel Sosa, totalmente desconocida en el medio.

* Otro asunto que López hizo a un lado es el de Lohobombo. Un delegado torpe pero muy ambicioso permitió su funcionamiento. ¿Consecuencia? Más de 20 muertos. Al “justiciero” López Obrador este asesinato masivo no le importa, porque se involucra a un perredista (Jorge Legorreta).

* Los últimos tres mandatarios ciudadanos consolidaron a nuestra ciudad como una de las más sucias del mundo. Permitieron, e incluso fomentaron, el uso de la vía pública para actividades particulares especialmente dañinas al ambiente. Basta con mirar cualquier calle del Centro Histórico, cualquier avenida (excepto Paseo de la Reforma, consentida y lucrativa); cualquier colonia clase-mediera o baja: envolturas de todo tipo, envases de refrescos y de otros productos, sobras de alimentos, latas de cerveza, bolsas, propaganda comercial o política. Todo es inmundicia.

* Cada vez que tiene oportunidad López asegura velar por los capitalinos. Si así fuera, jamás hubiese autorizado la ideota de no examinar a quienes solicitan licencia de manejo, o de entregar la licencia definitiva sólo pagando cierta cantidad. Un enfermo del corazón puede sufrir un infarto repentino; un diabético puede tener un coma intempestivo al manejar, y perder el control del vehículo. Los miopes, los incapacitados por distintas causas, ¿tendrán reflejos suficientemente rápidos como para evitar accidentarse? Esto sólo puede determinarlo, relativamente, un médico, luego de efectuar un examen al solicitante. No hacerlo constituye enorme irresponsabilidad que dará motivo a múltiples accidentes, muertes y heridos. La única razón de tan equívoca decisión es la de recabar la mayor cantidad de dinero para las arcas de la Tesorería del D.F. Nadie responderá las siguientes cuestiones: ¿Cuántas muertes, cuántos heridos causará esta “genialidad”? ¿Cómo cuantificar el sufrimiento que deberá pagarse por aplicar tan irreflexiva medida?

* Se alardeó al comienzo del actual gobierno acerca de controlar la contaminación atmosférica. Durante los

primeros meses del 2004 y 2005 se dispararon las enfermedades de las vías respiratorias por el altísimo índice de contaminantes. El gobierno del D.F. guardó silencio. Para apreciar su irresponsabilidad al respecto, basta con observar los numerosos vehículos que lanzan al aire gases venenosos. Entre ellos, varios pertenecientes al gobierno del D.F., así como autobuses urbanos, suburbanos y foráneos, patrullas, camiones y autos particulares. A la actual administración no le importa seguir afectando los pulmones de millones de personas; la contaminación no ha disminuido en los últimos cuatro años.

* Algo que causó excesiva molestia en amplios sectores de la ciudad, porque el ciudadano se supo engañado por López Obrador, fue saber que su chofer gozó de un salario de más de ¡65 000 pesos mensuales! Este robo (no hay expresión más precisa), indica con mayor claridad que cualquier otro acto de MALO, la falsa imagen que había mostrado, de ser un político que a pesar de sus errores era justo y honorable. La burla a sus partidarios es sádica, dado los bajísimos salarios que devenga la inmensa mayoría de quienes viven y laboran en el Distrito Federal, y una burla mayor a quienes no contamos con trabajo. Lejos de admitir este acto corrupto, López insistió ante los medios que su protegido trabaja de las 4 de la mañana a las 12 de la noche, falacia absurda, pues el afortunado chofer, quitando el tiempo que toma cenar, desvestirse, bañarse, vestirse, rasurarse, etc., dormirá tres horas cada día, lo cual es increíble. López, tratando de engañar, asegura que este empleado controla a 40 personas por ser asesor logístico. Esto sí es factible, por las constantes pifias del jefe de gobierno del D.F., al ser asesorado por un individuo que debe pasarse dormitando todo el tiempo dada su vigilia, amén de ser un peligro para los peatones y para otros manejadores. Recordemos que López mintió cuando su hijo fue descubierto utilizando un auto de lujo y violando

reglamentos de tránsito. El saber que el hijo de su compradre gozaba de un sueldo ofensivo para la mayoría de los mexicanos, despojó no sólo a López de su máscara, sino también a un PRD escatológico disfrazado de izquierdista, pero que se alía con la derecha (como en Oaxaca) para tratar de ganar, a como dé lugar, elecciones, donde por sí mismos no obtendrían más de un 10 por ciento de la votación.

* López solapa a sus colaboradores que roban a placer. Esto es torpeza o complicidad, y sin duda, corrupción.

* El desdén de las autoridades hacia el ciudadano común se evidencia cuando aquellas se hacen cómplices de los delincuentes, como al pretender deslindarse de los delitos cometidos por su secretario particular René Bejarano, o por el Secretario de Finanzas del Distrito Federal, Gustavo Ponce, quienes íntimamente laboraban junto a López Obrador. Éste, una vez descubiertas las fechorías de sus empleados de confianza, aparentó no saber nada al respecto, ¡lo cual es imposible! El mismo gobierno del D.F. viola acuerdos, como el que ofrecía rescatar el convento de san Francisco. También efectúa sospechosos pactos en los cuales la opinión ciudadana no es tomada en cuenta, como el extraño acuerdo para que la Secretaría de Relaciones Exteriores ceda su (o sus) edificio (s) en Tlatelolco, y en compensación se construya uno nuevo, prescindible, en Avenida Juárez, frente a la Alameda Central. Si tales conductas antidemocráticas, caprichos, torpezas y pactos subterráneos suceden en la capital, imaginemos lo que ocurriría si López llega a la presidencia. Si ahora no respeta las leyes ni responde a las denuncias ciudadanas, sería tonto esperar que lo haga siendo presidente de la república.

Quien de manera objetiva compara cómo era el D.F. hace cinco, siete años, y cómo es ahora, tendrá que advertir que hemos sido engañados y que la actual rea-

lidad echa por tierra la propaganda de quienes se apropiaron de nuestra ciudad; ciudad de la desesperanza, donde todo es transa.

¿Qué sería del señor López Obrador si no lo hubiese apoyado Carlos Slim, y si ningún medio hubiese acudido a sus balbuceantes conferencias madrugadoras?

Todo lo anterior puede comprobarse; no se requiere videos, esa nefasta tecnología para el PRD. Sin embargo, aquellos que fueron presentados por las televisoras confirman lo aquí apuntado, ya que desde hace años he denunciado a los Bejarano, a las Rosarios, las Padiernas, los abusivos de Tlatelolco, sin que le hubiese importado al señor López. Los hechos me dan la razón.

Lo cierto es que desde que López vio la posibilidad de ser candidato presidencial, en vez de gobernar para la ciudad se ha dedicado a hacerse publicidad, a crearse un perfil de salvador, de noble, de honesto, de sincero: todo un ángel.

Su lento hablar lo ha utilizado, como lo hizo hace años el cómico Manolín, para caerle “simpático” a las mayorías, que angustiadas por falta de trabajo, por sus salarios de hambre, por la delincuencia en ascenso constante, buscarán, como sucedió en las elecciones del año 2000, al “prócer”, al “héroe”, al “caudillo” que los saque de la penuria constante en la que viven... y la historia se repetirá... porque las únicas diferencias entre Vicente Fox y Manuel López son sus estaturas y el color de sus pieles.

Con López en la presidencia, con la ética ya demostrada de la mayor parte de quien lo rodea, el saqueo de las riquezas nacionales será brutal, y no habrá nadie capaz de detenerlo, porque “juez y parte” estarán en Los Pinos.

Se repite el estribillo: Deéfe, Deéfe, cuatro años gobernando, con cinismo y corrupción

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Contigo es posible

[Apoyo a la cultura en Estados y municipios]

Visita la nueva página www.conaculta.gob.mx

Rendición de cuentas a la ciudadanía

Hoy perviven y se encuentran los elementos que conforman nuestra identidad cultural

- Fomentamos el reconocimiento y respeto a la diversidad cultural y lingüística en todo el territorio nacional
- Impulsamos la difusión y el desarrollo de las tradiciones y costumbres de las comunidades y municipios del país en un esfuerzo constante del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC)
- Intensificamos el apoyo a creadores y organizaciones populares para dar cauce a sus iniciativas y proyectos culturales

Para el mayor disfrute de los mexicanos, protegemos y conservamos los espacios de difusión de la cultura

- Con la participación de la sociedad civil, se han creado Consejos Ciudadanos en apoyo al Programa de Desarrollo Cultural Municipal, que actualmente opera Fondos para el impulso de los bienes culturales en los municipios del país
- A través del Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados (PAICE) y con la participación de los municipios y la comunidad, se restauran y remodelan espacios destinados a la presentación de actividades artístico-culturales en las diversas regiones del país

Con programas innovadores, fomentamos nuestras tradiciones y apoyamos la difusión de la cultura nacional

CONACULTA

LA CULTURA DE LOS MEXICANOS